

# LA ANDA-NADA

Una momentánea: una multinacional farmacéutica suiza presenta en Sevilla su nueva píldora de adelgazamiento. En la cena de gala hay que atender a 700 invitados de cuarenta países. Gran barullo en la mesa de recepción. "And you, where are you from, please?", pregunta displicente la veterana encargada rubia a un participante negro. "From Germany", responde éste. "Oh, from Germany, really?!", se burla la supuesta cosmopolita y suelta una carcajada.

Uno se pregunta cómo no serán las fronteras si se producen escenas como ésta en un congreso médico mundial. Pero gracias a allah, la realidad alemana a menudo se muestra más avanzada que aquella retrógrada *staff-manager*. La actual edición de la gran feria de arte *Documenta* está dirigida por el nigeriano Okwui Enwezor, y otro nigeriano, Chinua Achebe, ha recibido el Premio de la Paz de los Libreros Alemanes, el Premio Cervantes alemán. Alemania, con un 10% de población extranjera, el triple de España, es un país colorido, y los "afroalemanes locales", como son llamados en la jerga políticamente correcta, ya no son mirados con tanto asombro (y menos, esterilizados por la fuerza como en el III. Reich). En las listas de éxitos pop hay muchos músicos de color alemanes, pero ello ciertamente da una imagen distorsionada de la realidad.

El tema "extranjeros" y el tema "folklore" – miel sobre hojuelas. De ahí que este *mAGAZin* nos ha salido bastante folklórico. El concepto de "folklore", si bien más recientemente ha sido incorporado por la izquierda para señalar culturas destruidas o amenazadas, comunmente se asocia a intereses de otro signo. Como podemos leer en el artículo de Rafael [...], una de las formas de pago, entre otras, de los servicios prestados por el III. Reich a Franco, fue a través del folklore andaluz, el cual a la postre, y muy a pesar de otros folklores no andaluces y de los andaluces no folklóricos, devino en símbolo exterior de España entera.

El extranjero, *per definitionem*, no puede pertenecer al folklore, es un elemento discordante en el ritual de la autocelebración del grupo. Como mucho puede ser espectador complacido. (Y si gana medallas – efímeras – como Johann "Juanito" Muehlegg lo cubren corriendo con la bandera). Sin embargo el extranjero, el otro, no existe si no a través de los estereotipos, folklóricos muchísimos de ellos. Con el folklor se cultiva una identidad homogénea, inalterable, que compacta al grupo. Si este grupo se convierte en masa, suena el grito ¡Moros en la costa! y los flautistas de Hamelín, beneficiarios de los miedos a perder una identidad, nebulosa como otra cualquiera, recorren nuevamente Europa. "El barco está lleno", dicen hasta en los Países Bajos, donde por poco realizan la hazaña de tener un primer ministro homosexual, negro y de extrema derecha. Es absurdo: Europa necesita hasta 2050 unos cuarenta millones de inmigrantes si quiere mantener su nivel de vida. De no ser que

las mujeres europeas quieran ser de nuevo 'buenas paridoras', una cualidad que afortunadamente está desfasada.

En este número, varios/as autores/as reflexionan sobre la 'identidad'. En Austria, mientras tanto, quieren imponer un exámen de alemán para obtener la nacionalidad. Esto es, fascismo lingüístico. Que dé un paso adelante quien quiera examinar ahí.

*Christoph Ehlers, coordinador de Redacción*



# DIE BREIT-SEITE

Eine Momentaufnahme: Ein Schweizer Pharma-Multi präsentiert in Sevilla ein neues Abmagerungsmedikament. 700 geladene Gäste aus vierzig Ländern müssen beim Gala-Dinner im Renaissance-Palast platziert werden. Großer Andrang am Empfangstisch. "And you, where are you from, please?" fragt die souverän wirkende, strohblonde Chef-Hostess einen Schwarzen, der nun an der Reihe ist. "From

Germany", antwortet dieser. "Oh, from Germany, really?!", gibt die vermeintliche Weltbürgerin mit nicht verkennbarem Spott im Unterton zurück und lacht hell auf.

Man fragt sich, wie es erst an der Grenze aussehen mag, wenn sich Szenen wie diese an der Rezeption eines Weltkongresses ereignen. Doch Allah sei Dank ist die deutsche Realität in vielen Fällen weiter als die ungehobelte Nobel-Hostess. Die diesjährige Kasseler *Documenta* wird von dem Nigerianer Okwui Enwezor geleitet, ein weiterer Nigerianer, Chinua Achebe, erhält den Friedenspreis des deutschen Buchhandels. Deutschland ist mit 10 % Ausländeranteil, dem höchsten der EU und dem dreifachen Spaniens, ein buntes Land geworden, und die "lokalen Afro-Deutschen", wie sie politisch korrekt heißen, werden wohl nicht mehr so oft dumm angestarrt (oder gar zwangssterilisiert wie im Dritten Reich). In den deutschen Pop-Charts hingegen sind sie überrepräsentiert, sicher auch ein verzerrtes Bild der Wirklichkeit.

Zum Thema "Ausländer" passt das Thema "Folklore", das den grafischen Leitfaden dieses mAGAZins darstellt, wie die Faust aufs Auge. Der Begriff wird zwar heute auch von linken Bewegungen aufgenommen, um auf zerstörte oder gefährdete Kulturen aufmerksam zu machen, steht aber ansonsten stramm im Dienste anderer Interessen. Wie im Artikel von Rafael Jover zu lesen, zahlte Franco die Dienste Hitlers u.a. mit andalusischer Folklore, die in der Folge, zum Leidwesen der nicht-andalusischen Folkloreformen oder der nicht-folkloristischen Andalusier, zum Markenzeichen ganz Spaniens wurde.

Der Ausländer kann per definitionem nicht zur Folklore gehören, ist ein störendes Element im Ritual der Selbstzelebration, höchstens ihr dankbarer Zuschauer. (Wenn er allerdings wie Johann "Juanito" Muehlegg Goldmedallen erhetzt, darf er den Banner tragen). Der Ausländer, der Andere, wird gleichzeitig aber auch erst über folkloristische Stereotypen geschaffen. Mit der Folklore wird eine Hard-core-Identität kultiviert, definiert durch die Zugehörigkeit zur Gruppe. Mit der Angst vor dem Verlust irgendeiner Identität, nebulös wie alle, gewinnen populistische Rattenfänger in Europa momentan wieder einmal enormen Zulauf. "Das Boot ist voll", hört man sogar in den Niederlanden, die fast das Kunststück fertig gebracht hätten, einen homosexuellen schwarzen Rechtsextremisten als Regierungschef zu haben. Dabei braucht Europa bis 2050 etwa 40 Millionen Inmigranten, um seinen heutigen Wohlstand halten können. Es sei denn, seine Frauen würden wieder etwas 'gebärfreudiger', eine Bezeichnung und ein Zustand, die glücklicherweise überholt scheinen.

In dieser Nummer haben sich mehrere AutorInnen über die 'Identität' Gedanken gemacht. In Österreich soll jetzt eine Deutschprüfung zur Erlangung der Staatsbürgerschaft abgelegt werden. Das ist Sprachfaschismus. Wer von uns da prüfen will, trete vor.

Christoph Ehlers, Redaktion

